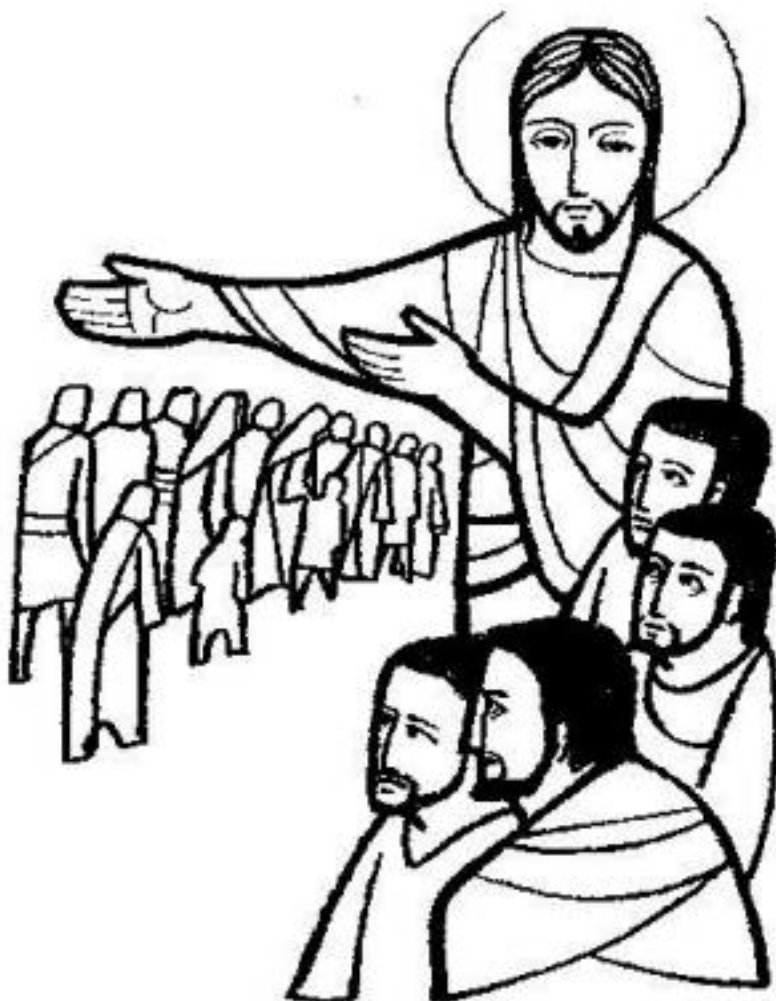


**Octavo Domingo
después de Pentecostés
Propio 11
Julio 18, 2021**

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de entrada:

543 Vamos Todos al Banquete

Estribillo

Vamos todos al banquete,
A la mesa de la creación;
Cada cual, con su taburete,
Tiene un puesto y una misión.

1. Hoy me levanto muy temprano,
Ya me espera la comunidad.
Voy subiendo alegre la cuesta,
Voy en busca de tu amistad.

2. Dios invita a todos los pobres
A esta mesa común por la fe,
Donde no hay acaparadores,
Donde todos puedan comer.

3. Dios nos manda a hacer de este mundo
Una mesa donde haya igualdad;
Trabajando y luchando juntos,
Compartiendo la propiedad.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre.
Amén.**

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria:

**Gloria al Señor que reina
en el cielo y en la tierra paz a los
pueblos que ama El.**

Señor te alabamos;
Señor te bendecimos;
Todos te adoramos;
Gracias por tu gloria.

Tú eres el Cordero
Que quitas el pecado.
Ten piedad de nosotros
Y escucha nuestra oración.

Tu solo eres Santo,
Tu solo el Altísimo
Con el Espíritu Santo,
En la gloria de Dios Padre.

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, fuente de toda sabiduría, tú conoces nuestras necesidades antes de que te pidamos, y nuestra ignorancia en pedir: Ten compasión de nuestras flaquezas, y danos, por tu misericordia, aquellas cosas que por nuestra indignidad y ceguera no sabemos ni nos atrevemos a pedirte; por los méritos de Jesucristo tu Hijo nuestro Señor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lectura del segundo Libro del profeta Samuel 7:1–14a

Cuando el rey David estuvo ya instalado en su palacio, y el Señor le había concedido la paz con todos sus enemigos de alrededor, le dijo a Natán, el profeta: —Como puedes ver, yo habito en un palacio de cedro, mientras que el arca de Dios habita bajo simples cortinas. Y Natán le contestó: —Pues haz todo lo que te has propuesto, porque cuentas con el apoyo del Señor. Pero aquella misma noche, el Señor se dirigió a Natán y le dijo: «Ve y habla con mi siervo David, y comunícale que yo, el Señor, he dicho: “No serás tú quien me construya un templo para que habite en él. Desde el día en que saqué de Egipto a los israelitas, hasta el presente, nunca he habitado en templos, sino que he andado en simples tiendas de campaña. En todo el tiempo que anduve con ellos, jamás le pedí a ninguno de sus caudillos, a quienes puse para que gobernaran a mi pueblo Israel, que me construyera un templo de madera de cedro.”»

Por lo tanto, dile a mi siervo David que yo, el Señor todopoderoso, le digo: “Yo te saqué del redil, y te quité de andar tras el rebaño, para que fueras el jefe de mi pueblo Israel; te he acompañado por dondequiera que has ido, he acabado con todos los enemigos que se te enfrentaron, y te he dado gran fama, como la que tienen los hombres importantes de este mundo. Además he preparado un lugar para mi pueblo Israel, y allí los he instalado para que vivan en un sitio propio, donde nadie los moleste ni los malhechores los opriman como al principio, cuando puse caudillos que gobernarán a mi pueblo Israel. Yo haré que te veas libre de todos tus enemigos. Y te hago saber que te daré descendientes, y que cuando tu vida llegue a su fin y mueras, yo estableceré a uno de tus descendientes y lo confirmaré en el reino. Él me construirá un templo, y yo afirmaré su reino para siempre. Yo le seré un padre, y él me será un hijo.”

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 89:20–37

- 20 “Hallé a David mi siervo; *
lo ungué con mi óleo sagrado.
- 21 Mi mano estará siempre con él; *
mi brazo también lo fortalecerá.
- 22 No lo engañará ningún enemigo, *
ni cualquier malvado lo humillará.
- 23 Aplastaré delante de él a sus enemigos *
y heriré a los que le aborrecen.
- 24 Mi amor y fidelidad lo acompañarán, *
y por mi Nombre será victorioso.
- 25 Pondré su izquierda sobre el mar, *
y su diestra sobre el río.
- 26 El me invocará: ‘Tú eres mi Padre, *
mi Dios, y la roca de mi salvación’.
- 27 Yo le pondré por primogénito, *
el más excelso de los reyes de la tierra.
- 28 Sostendré mi amor por él para siempre, *
y mi pacto continuará firme con él.
- 29 Afirmaré su descendencia para siempre, *

- y su trono como los días de los cielos”.**
- 30 “Si abandonaren sus hijos mi ley, *
y no anduvieren de acuerdo con mis juicios;
- 31 Si profanaren mis estatutos, *
y no guardaren mis mandamientos;
- 32 Entonces castigaré con vara su rebelión, *
y con azotes sus iniquidades;
- 33 Mas no retiraré de él mi amor, *
ni falsearé mi fidelidad.
- 34 No violaré mi pacto, *
ni cambiaré lo que ha salido de mis labios.
- 35 De una vez por todas he jurado por mi santidad: *
‘No mentiré a David.
- 36 Su linaje perdurará para siempre, *
y su trono como el sol delante de mí.
- 37 Será firme para siempre como la luna, *
testigo fiel en los cielos’ ”.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios 2:11–22

Así pues, ustedes, que no son judíos, y a quienes llaman «no circuncidados» los judíos (que circuncidan al hombre en el cuerpo, y a sí mismos se llaman «circuncidados»), recuerden que en otro tiempo estaban sin Cristo, separados de la nación de Israel, y no tenían parte en las alianzas ni en la promesa de Dios. Vivían en este mundo, sin Dios y sin esperanza. Pero ahora, unidos a Cristo Jesús por la sangre que él derramó, ustedes que antes estaban lejos están cerca. Cristo es nuestra paz. Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo, destruyó el muro que los separaba y anuló en su propio cuerpo la enemistad que existía. Puso fin a la ley que consistía en mandatos y reglamentos, y en sí mismo creó de las dos partes un solo hombre nuevo. Así hizo la paz. Él puso fin, en sí mismo, a la enemistad que existía entre los dos pueblos, y con su muerte en la cruz los reconcilió con Dios, haciendo de ellos un solo cuerpo. Cristo vino a traer buenas noticias de paz a todos, tanto a ustedes que estaban lejos de Dios como a los que estaban cerca. Pues por medio de Cristo, los unos y los otros podemos acercarnos al Padre por un mismo Espíritu. Por eso, ustedes ya no son extranjeros, ya no están fuera de su tierra, sino que ahora comparten con el pueblo santo los mismos derechos, y son miembros de la familia de Dios. Ustedes son como un edificio

levantado sobre los fundamentos que son los apóstoles y los profetas, y Jesucristo mismo es la piedra principal. En Cristo, todo el edificio va levantándose en todas y cada una de sus partes, hasta llegar a ser, en el Señor, un templo santo. En él también ustedes se unen todos entre sí para llegar a ser un templo en el cual Dios vive por medio de su Espíritu.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia:

590 Oh Señor, Delante de Ti

1. Oh Señor, delante de Ti
mis manos abiertas reciben tu pan.
Oh Señor, espiga de amor,
llena mi corazón.
2. Oh Señor, sendero de amor,
mi alma en silencio escucha tu voz.
Oh Señor, Maestro y Pastor,
dinos lo que es amor.
3. Oh Señor, con fe y hermandad,
mi pueblo celebra la Fiesta Pascual.
Oh Señor, en torno a tu altar
sella nuestra amistad.

Estribillo

Y entre tus manos, oh Señor,
guárdanos, guárdanos;
dinos lo que es amor. (*bis*)

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 6:30–34, 53–56
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Después de esto, los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Jesús les dijo: —Vengan, vamos nosotros solos a descansar un poco en un lugar tranquilo. Porque iba y venía tanta gente, que ellos ni siquiera tenían tiempo para comer. Así que Jesús y sus apóstoles se fueron en una barca a un lugar apartado. Pero muchos los vieron ir, y los reconocieron; entonces de todos los pueblos corrieron allá, y llegaron antes que ellos. Al bajar Jesús de la barca, vio la multitud, y sintió compasión de ellos, porque estaban como ovejas que no tienen pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas. Cruzaron el lago y llegaron a la tierra de Genesaret, donde amarraron la barca a la orilla. Tan pronto como bajaron de la barca, la gente reconoció a Jesús. Corrieron por toda aquella región, y comenzaron a llevar en camillas a los enfermos a donde oían decir que estaba Jesús. Y dondequiera que él entraba, ya fuera en las aldeas, en los pueblos o en los campos, ponían a los

enfermos en las calles y le rogaban que los dejara tocar siquiera el borde de su capa; y todos los que la tocaban, quedaban sanos.

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón

Rev. Javier G. Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible. Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo verdaderamente humano. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Forma III

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.
Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.
Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.
Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.
Que sean librados de sus aflicciones

Otorga descanso eterno a los difuntos.
Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.
Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

Pausa

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oremos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para **Judy Conroy, Jean Cohn, Fran Spina, William Glick, Steve Heinig, Marjorie Blanco, Claude Stewart, Lucia Valenzuela, Isabella Rincon Noble, Jemima Carr, Helen Schreiber**, todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oremos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Damos gracias por el cumpleaños, **Ophelia** Yalley-Ogunro, **Jillian** Warner, **Anna** Beth, **Katie** Ten Hagen, **Jan** Hauber, **Ricky** Babcock and **Sue** Vanlenten.

Celebrante: Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Celebrante: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Ministro y Pueblo:

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentemos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo.

Canto de ofertorio:

495 Visión Pastoral

(Cien Ovejas)

1. Eran cien ovejas
que había en su rebaño,
Eran cien ovejas que amante cuidó;
Pero una tarde al contarlas todas,
Le faltaba una, le faltaba una
y triste lloró.
Las noventa y nueve dejó en el aprisco
Y por la montaña a buscarla fue;
La encontró llorando,
temblando de frío.
Ungió sus heridas,
la cargó en sus hombros
y al redil volvió.
2. Esta antigua historia
vuelve a repetirse,
Todavía hay ovejas
que errabundas van;
Con el alma rota van por los collados,
Temblando de frío,
vagando en el mundo,
sin Dios y sin luz.
Pero todavía existen pastores
Que por la montaña a buscarlas van,
Y cuando las hallan,
las traen al camino,
Al camino bueno, la Verdad y Vida
que es Cristo el Señor.

3. Si tú eres un alma
que sufre la angustia
De sentirse sola en cruel lobreguez,
Hoy te traigo nuevas,
nuevas de gran gozo,
Es el evangelio que salva y redime
y te da la luz.
Sea en la montaña
o en la cumbre agreste,
Ya fuera en el valle o en abismo cruel,
Cristo el Buen Pastor
quiere en pastos verdes
Confortar tu alma, vendar tus heridas
y darte la paz.

Santa Comunión

El Señor sea con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo Los elevamos al Señor.

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo Es justo darle gracias y alabanza.

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a nueva vida en nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo:

Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo.
Llenos están el cielo
Y la tierra de tu gloria.

Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo.
Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo,

Bendito el que viene
en nombre del Señor

Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo.
Hosanna, hosanna,
Hosanna en el cielo,

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándole gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno. Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Agnus Dei

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros, ten piedad (2)
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Danos tu paz, Danos paz

Celebrante: Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús y que nunca me separe de ti. Que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión:

Estribillo

Ven, ven al banquete.
Ven a la fiesta de Dios.
Los que tienen hambre
y sed serán saciados.
Ven a la cena de Cristo,
ven a la fiesta de Dios.

2. Hay que darse a morir
para cosechar,
las semillas de libertad
y resurrección,
la promesa de vivir.
3. Los desamparados vendrán
a partir el pan
y verán su dignidad
de nuevo en Jesús,
Salvador y Buen Pastor.

Estrofas

1. ¿Quién le puede dar de comer
a la multitud?
Con Jesús, al compartir
lo poco que hay,
recibimos plenitud.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. **Amén.**

Canto de Salida:

604 Te Den Gracias

Estribillo

Te den gracias todos los pueblos,
que todos los pueblos te den gracias.
(bis)

1. Señor, Señor, Señor, gracias te damos
por esta misa que hemos celebrado.
Tu Cuerpo y Sangre
ya hemos recibido,
volvemos a la vida entusiasmados.
2. Señor, qué bien se vive en tu casa,
en Cristo siempre unidos
como hermanos.
Señor, que sea este un anticipo
del cielo que ya hemos comenzado.

Celebrante: Bendigamos al Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios.